

SEXTAS JORNADAS IBEROAMERICANAS DE MUJERES DE CARRERAS JURIDICAS IBEROAMERICA Y EL NUEVO ORDEN INTERNACIONAL

María Cabredo de Castillo*

Los problemas de América Ibérica están inmersos, vinculados con los problemas del mundo y no podríamos abordarlos sin tratar igualmente los ecuménicos. Somos parte de un todo, que como nunca está más vinculado, más interrelacionado; lo que acontece en los países en desarrollo repercute en los países ricos y viceversa. La correlación de fuerzas políticas y económicas en el orden internacional ha variado, con las consecuencias de un desbalance que lo sentimos la gran mayoría de pueblos del mundo en desarrollo. El colapso del modelo soviético, que era el eje de la zona de influencia de Europa Oriental, ha generado un desequilibrio de poder a nivel mundial y reforzamiento del Grupo de los Siete, en el liderazgo indiscutible de los Estados Unidos de América; que lo capitaliza, dirige y ordena. No nos es extraña la figura del Señor Baker movilizándose de un extremo a otro del planeta; tanto en los puntos conflictivos de Europa, como en los de Asia y el Africa, en alianza o coordinación con los otros dos poderes, del Japón y los países del Este Asiático y el de los países del Mercado Común de los Doce.

El rompimiento del ordenamiento existente en el bloque de influencia soviética, gobernada unipolarmente desde hace más de setenta años, afecta la propia estabilidad de Europa Occidental y del Mercado Común Europeo. Muchos de los planes integracionistas de éste, entre ellos el de la unidad monetaria común y el de la libre

(*) Miembro de la Asociación de Mujeres de Carreras Jurídicas, Filial Perú. Docente Universitaria.

circulación de la conflictiva situación de Europa Oriental, cuya crisis económica y política amenaza convertirse en un real flagelo que afectará a toda Europa. El costo de esa crisis, también la sentirán los países capitalistas.

Estas palabras preliminares tienen por objeto fundamentar los planteamientos que hagamos al tema complejo polémico del Nuevo Orden Internacional, referido a nuestra Iberoamérica.

1. LA CRISIS MUNDIAL Y AMERICA LATINA

La grave crisis del capitalismo mundial repercute y se siente con más intensidad en los países en desarrollo, y en América Latina tiene caracteres de catástrofe, llevando a algunos países, como nuestro Perú, a niveles de vida de 1950. Millones de seres humanos sin empleo, millones a los que hay que proporcionar asistencia social para su supervivencia, sin que les llegue, una apertura suicida de nuestros mercados, que genera aún más recesión y limitación del gasto público, olvidando los servicios públicos como educación y salud, lo que se agrava con el crecimiento de la deuda pública, en que reinsertarse en el ámbito financiero, significa pagar, sin recibir dinero fresco para nuevas inversiones; violencia institucional que agrava y recrudece el hambre, la falta de soluciones alternativas de cambio y en países como el nuestro el flagelo del terrorismo y de su aliado el narcotráfico con su imperio de terror, de corrupción y cohecho.

El marco continental de la crisis de los países pobres, entre ellos América Latina, está signado por la crisis del direccionismo, con sus propuestas de un capitalismo de estado, que han devenido contraproducentes. Necesitamos un replanteamiento del diálogo de los países en desarrollo con los integrantes del Grupo de los Siete, que tienen la dirección del mundo. Necesitamos debatir, afrontar el grave problema de los estados deudores del otro mundo, el de los pobres, el de los países del Sur que participan como agentes que financian la soberanía económica de los países desarrollados, a costa de su hambre y de su cada vez postergación económica y tecnológica.

Nuestra crisis por un proceso de osmosis, la retransmitimos. Si no negociamos, si no se abren nuevos canales de financiamiento externo que mejoren los términos de intercambio, la crisis nuestra se sigue transmitiendo a las grandes metrópolis, a los países ricos.

La crisis de Europa Oriental amenaza la integración europea. Alemania ya la sufre. Y la crisis latinoamericana, desde hace dos décadas, viene ya generando, frenando el desarrollo norteamericano, que, en última instancia se visualiza en el marco de la guerra internacional del narcotráfico, contra la sociedad norteamericana.

Adicionalmente tenemos la deuda; la tesis Brady, no es una solución. En cuanto amenaza una crisis de estabilidad de las economías latinoamericanas, ¿cuánto riesgo genera ésta en la estabilidad monetaria norteamericana?.

Los Estados Unidos no sólo tienen un crecimiento lento sino un sistema financiero muy dependiente de las economías deficitarias nuestras. El sobreendeudamiento con la colaboración de valores y créditos en América Latina, en la década del 70, colocó a la economía norteamericana en la posición de riesgo. Si declarara una moratoria países como México, cuántos bancos norteamericanos quebrarían: Ahora mismo el Sistema de Reserva Federal ha constituido un fondo para amortiguar el posible cierre de 500 bancos, que se sumarían a los muchos que ya quebraron. De allí que Estados Unidos pretenda hoy crear un mercado americano, cerrando para sí esta rica zona, su tradicional zona de influencia.

2. UN NUEVO FORO DE DEBATES NORTE-SUR

Esta temática hay que incorporarla al diálogo NORTE-SUR, buscando simultáneamente alternativas de solución. En América Latina han fracasado las propuestas de desarrollo diseñadas por los organismos internacionales bajo el patrocinio y auditoría de los Estados Unidos en los tres decenios de Naciones Unidas para el Desarrollo, llámense Comisión Económica para América Latina, los problemas de la industrialización defendida por los organismos de la OIT o las Conferencias de ONUDI.

Dentro de estas características resaltantes de esta realidad conflictiva, debemos trazar algunas propuestas, en que zanjando la coresponsabilidad de la crisis mundial, los países desarrollados se comprometan a abrir líneas de cooperación, a implementar nuevas estrategias de desarrollo que nos permitan superar la dicotomía NORTE-SUR.

Creado este Foro NORTE-SUR en el que podríamos tener aliados en los gobiernos Europeos, reactivando el diálogo por intermedio de Naciones Unidas e incorporando todas las alianzas que han venido funcionando en el Tercer Mundo.

Potencializar las posibilidades de intercambio y comercio que se abren con el Mercado Común Europeo, por intermedio de España, en condiciones similares a los tratados que la Comunidad ha negociado con los países del Africa, el Caribe y el Pacífico, ligado a aquél por vínculos históricos de la etapa colonial.

América Latina emerge como un gran mercado inexplorado; como una interesante zona de influencia para la potenciación de relaciones comerciales con Europa Occidental; mientras Oriental hace crisis, casi se derrumba, el Asia aparece como socio nuevo y peligroso competidor, el Oriente se sumerge en una crisis bélica y América Latina emerge como el gran mercado.

3. UN NUEVO INTERVENCIONISMO DEL ESTADO

La necesidad de un nuevo intervencionismo del estado urge a través de un pueblo organizado que emerge para capturar y gobernar sus estados, para dirigirlos, desplazando a las antiguas oligarquías y sectores empresariales no patrióticos, aprendiendo y asumiendo la dirección de su destino, con prácticas autogestionarias, comunitarias, de su desarrollo, de participación, vale decir; aplicando el socialismo moderno, en el que América Latina muestra al mundo una alternativa para su desarrollo.

4. INSTITUCIONALIZACION JURIDICA DE ALGUNOS CAMBIOS POLITICOS

Necesitamos institucionalizar jurídicamente las posiciones del país eje de este momento político, Estados Unidos, que genere un marco o tipifique un accionar, revirtiendo las características de intervención militar que dicho país utiliza a su albedrío, a favor de una llamada "institucionalidad democrática".

No se ha hecho aún un esfuerzo para frenar el uso de la fuerza o de la intervención militar que privilegia el poderío militar y económico de los Estados Unidos. Debemos frenar esa posibilidad de intervención militar, anulando esa potencialidad del país gendarme, que manifiesta intervenir para defender la institucionalidad democrática y la viola; la institucionalidad democrática y no se produce la violación norteamericana. ¿Por qué esa política dual?.

La tipificación de esta acción de fuerza, redundará en la preservación de la constitucionalidad democrática. Hay que contener ese avasallamiento, hay que introducir reformas en la OEA, hay que negociar un tratado que preserve los regímenes legalmente elegido; hay que alejar las dictaduras y preservar la democracia; hay que garantizar las voluntades ciudadanas de los pueblos.

Vivimos una etapa de cambios en que regímenes de democracias indirectas acceden a formas de democracia directa, garanticemos ese tránsito; que no sea la voluntad del gendarme de América el que decida un nuevo avasallamiento a la soberanía de nuestros pueblos. Por tanto:

- a. Evitemos que la facultad de intervenir sea del libre albedrío de los Estados Unidos.
- b. Evitemos que se puedan consolidar alianzas entre los Estados Unidos y grupos neofascistas que van en crecimiento.
- c. Hagamos un llamado a la antigüedad de la Civilización Europa para que apoye esta tesis.

Probamos el acuerdo multinacional dentro de la OEA para la defensa de los derechos democráticos de los pueblos y la defensa de las voluntades soberanas del pueblo en el respeto a los gobiernos democráticamente elegidos.

5. UN TRATATO PARA LA PRESERVACION DE LA PAZ

Propongamos un tratado multinacional para la preservación de la paz, que debería funcionar en el marco de Naciones Unidas.

Denunciemos como AMENAZA A LOS PAISES EN DESARROLLO la ampliación del ámbito de la OTAN a otros hemisferios. Las modificaciones que se proyecta para la OTAN al término de este año, son un atentado contra la soberanía y el derecho internacional de los países en desarrollo y se orientan a la militarización del planeta. La disolución del Pacto de Varsovia debería conducirnos a demandar la disolución de la OTAN, que se organizó para impedir el avance de los países del Este al resto del continente europeo.

CONCLUSIONES

Las ideas expuestas no son sino aproximación al tema:

Iberoamérica y el Nuevo Orden Internacional en que no debería dejar de tratarse el problema de la deuda externa, que debe ser prioritario; que nos envuelve a todos, ricos y pobres; así como el del narcotráfico, que es factor de inestabilidad en toda América Latina. No hay pueblo de nuestra América que se libre de esta amenaza, de esta empresa transnacional que cambia de escenario en la búsqueda del ambiente apropiado para su enriquecimiento. Los cárteles de la droga cambian de domicilio y no sólo afectan la vida de los individuos sino la vida misma del planeta con su secuela de contaminación y depredación del medio ambiente. Estos temas requieren acuerdos multilaterales, en que ricos y pobres, Norte y Sur debatamos, dialoguemos y encontremos soluciones para defender a la humanidad.

Las mujeres asumimos ese rol protagónico, señalando y proponiendo soluciones; defendiendo dichas tesis y llevándolas a todos los niveles de discusión. Ya en América Latina se siente la presencia de la mujer, sobre todo en los sectores populares, que por la vía de la autogestión han asumido el gobierno de instituciones comunales y de servicio, como los comedores populares, atención a los niños con el reparto y preparación de desayunos, promoción del desarrollo artesanal y de comercialización internacional de sus manualidades, gestoras del desarrollo social de sus comunidades, etc., aspectos en que concretamente la mujer peruana de los sectores populares ha asumido funciones de gestión y dirección. Por nuestra parte, aquellas que asumimos tareas intelectuales y de docencia, debemos tener el coraje para denunciar y demandar los cambios necesarios para que el Nuevo Orden Internacional comprenda a los pueblos en desarrollo en la toma de decisiones.

Santiago de Chile, 24 de Octubre de 1991.

